



## MANUEL A. GONZÁLEZ DEL RIEGO CHÁVEZ

(1904 - 1973)



acido en Lima. En 1932 obtuvo el título de médico cirujano en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Su capacidad y devoción al trabajo, determinaron se le designe para asumir puestos de responsabilidad institucional, dejando en cada uno de ellos un sello humano y de caballerosidad. Así, fue médico residente de la Maternidad de Lima y luego Jefe del Servicio N° 6 de esa Institución.

Como médico asimilado al ejército peruano tuvo exitosa carrera, fundó el Servicio de Obstetricia y Ginecología en el Hospital de San Bartolomé, luego fue Jefe del Departamento de Obstetricia y Ginecología en el nuevo Hospital Militar Central, hasta su retiro en 1967, con el grado de Coronel de Sanidad y habiendo merecido la Condecoración de Ayacucho; su atinada conducción puso a este departamento en posición excepcional en nuestro medio.

Su carrera docente es muestra de inquietud por transmitir su experiencia y conocimientos, la inició en San Marcos donde llegó a ser Catedrático Principal Asociado de Obstetricia, y durante muchos años dirigió con éxito la Escuela de Obstetricia de esa Universidad.

En 1962, como Profesor Principal fundador de la Cátedra de Obstetricia de la actual Universidad

Peruana Cayetano Heredia, formó parte del Consejo Ejecutivo y colaboró con desinterés y clarividencia a sentar las bases de lo que hoy es esta Institución. También fue Jefe del Departamento Académico de Obstetricia y Ginecología y Director de Evaluación y Promoción de Personal. Mantuvo siempre su interés en la docencia y fue un consultor valioso y asequible en este su campo dilecto de acción.

Amable compañero de trabajo y entusiasta colaborador, fue miembro fundador de la Sociedad Peruana de Obstetricia y Ginecología y presidente de ella más tarde, así mismo fue incorporado a la Academia Nacional de Medicina y como Miembro de la Academia Peruana de Cirugía; la Sociedad Chilena de Obstetricia y Ginecología le hizo Miembro Correspondiente. Su presencia fue requerida en los eventos científicos relacionados con su especialidad, mostrando trabajos de calidad que merecieron ser publicados a nivel nacional e internacional.

Toda esta actividad institucional fue constantemente acompañada de un esforzado ejercicio profesional, prestando un servicio de calidad a la comunidad donde nació y vivió, brindándose a los individuos con el mismo calor humano y entereza, aun cuando la demanda fuera más exigente, sin reparar en las circunstancias inmediatas, dejando así una honda huella por continuar.

*COMITÉ EDITORIAL*

ACTA HEREDIANA, Vol. 5, N° 1, Septiembre 1974, pág. 4.